

INFORME TÉCNICO

DESBROCE PRADERAS VERANO 2025

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

CONTEXTO Y ANTECEDENTES

El tratamiento que se aplica a los espacios silvestres de la Universidad tiene unas características propias y específicas, en el marco de una protección de la flora en la medida de lo posible, dada la situación dentro de un espacio urbano y con una presión de uso importante, por lo que, a pesar de intentar imitar el ciclo natural de las plantas en estado silvestre, nos vemos obligados a realizar siegas y desbroces totales en vistas de evitar incendios que es el mayor inconveniente que pudieran presentar estas zonas.

Dicho tratamiento de choque, aunque las plantas no se ven afectadas en exceso, pone en serio aprietos a la fauna de animales e insectos que han buscado refugio en el campus huyendo de la presión urbana de los alrededores, quedando tras estas intervenciones desamparados y obligándoles a buscar un nuevo refugio que les permita sobrevivir. Por otro lado, las plantas también se ven afectadas al priorizar unas especies sobre otras que no soportan la siega.

Desde hace tiempo, desde algunos sectores del personal de investigación nos han solicitado la reducción de la intensidad de este desbroce general y la posibilidad de dejar al menos zonas que permitan a plantas, animales e insectos seguir instalados en su medio natural.

Hay que señalar que esta actuación implica a diferentes áreas de la Universidad, como serían riesgos laborales, seguridad, infraestructuras y limpieza, en diferentes grados de implicación.

En un futuro, y si la experiencia tiene éxito, marcará una nueva forma de mantenimiento de espacios urbanos naturales que podrá ser perfeccionado aumentando las infraestructuras para evitar la propagación de incendios ya sean fortuitos o provocados.

PROPUESTA DE ACTUACIÓN

Somos conscientes que el primer problema y que más reparos presenta es el tema de los incendios, por lo que debemos tener en cuenta como elemento prioritario la seguridad en el campus, por encima de cualquier otra consideración, lo que nos deja un margen de maniobra muy preciso y restrictivo, pero que con una buena planificación podrá contentar a todos los implicados en este proyecto.

Por lo tanto, el plan de actuación consistirá en dejar sin desbrozar superficies situadas estratégicamente, y lo suficientemente amplias a la vez, que hagan viable una presencia de animales y plantas sin estar presionadas por la falta de espacio.

Se han elegido zonas que ya posean unas cualidades de praderas lo suficientemente consolidadas, que no se encuentren en zonas de paso frecuente, ni cerca de edificios. Estas zonas estarán delimitadas por un cinturón de seguridad carente de vegetación alta que pudiera propagar un incendio fortuito, teniendo en cuenta su proximidad a caminos, carreteras y zonas habituales de paso, así como la presencia de arboleda, bajo las cuales se eliminará toda la vegetación, a la excepción de las zonas de pinares, donde se limitará solo el exceso de plantas secas.

Se indicará en algunos lugares estratégicos la importancia de evitar incendios accidentales mediante cartelería y propondremos señalar con más énfasis las tomas de incendios que están repartidas por el campus, para que en caso de incidente sea más fácil la intervención de los cuerpos de bomberos en caso de ser necesarios.

Al final del periodo estival deberá hacerse una evaluación de los resultados obtenidos, con el fin de entender si es posible implementar esta actuación para futuras campañas, dado que esta intervención produce un trabajo extra para el personal de jardinería puesto que los desbroces son realizados por personal a pie, sin la maquinaria pesada que se usa en los desbroces generales.

La superficie total a respetar será de 36.376 m². La zona junto a antigua guardería (Edf. 42), aunque en un principio fue considerada como zona a respetar, finalmente no se ha contemplado su conservación al estar excesivamente cerca de las vías del metro y cualquier pequeño incidente podría afectar a su normal funcionamiento.

No deberíamos descartar la presencia de animales de pastoreo que contribuirían a restar masa vegetal y a su procesado, para mejor aprovechamiento de la tierra, sin llegar a esquilar las praderas, pero si dejándolas pasar brevemente como simulación de la presencia de herbívoros que sería normal en una zona silvestre.

PLANOS DE ZONAS



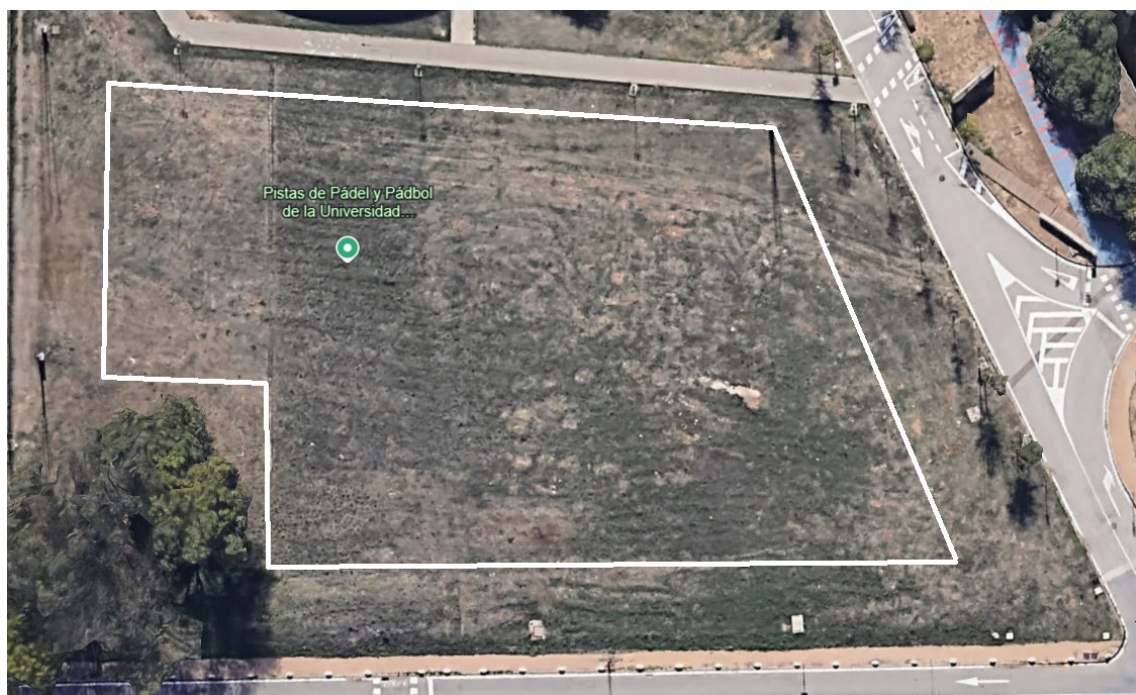
ZONAS DESBROCES



ZONA 1 1.899m2.



ZONA 2 7594 m2.



ZONA3 2.625 m2.



ZONA 4 4.064 m2.



ZONA 5 1.335 m2.



ZONA 6 3.955 m2.



ZONA 7 958 m2.



ZONA B-1 1.617m2.



ZONA B-2 2.308 m2.



ZONA B-3 5.312 m2.



ZONA B-4 4.709 m2.



CARTEL PREVENTIVO

FERNANDEZ
MARTIN
FRANCISCO JOSE
- 28681410L

Firmado digitalmente por
FERNANDEZ MARTIN
FRANCISCO JOSE -
28681410L
Fecha: 2025.06.17 10:08:46
+02'00'

Los beneficios ecológicos del corte escalonado de la vegetación

Escribo esta carta en apoyo de una siega escalonada en todo el campus de la UPO.

La variación temporal en el manejo de la vegetación—es decir, cortar diferentes áreas en distintos momentos o en años alternos—ofrece importantes beneficios ecológicos que con frecuencia se pasan por alto en las prácticas de siega uniforme o a gran escala. Este enfoque se alinea con los principios de conservación que reconocen la importancia de la heterogeneidad del hábitat para mantener la biodiversidad a lo largo de los niveles tróficos. Al dejar intencionadamente parches de vegetación sin cortar en cada ciclo de manejo, los ecosistemas ganan complejidad estructural y temporal, proporcionando recursos críticos para la flora y la fauna durante todo el año.

En primer lugar, permitir que parte de la vegetación permanezca sin cortar permite que muchas especies vegetales completen su ciclo de vida. Numerosas hierbas y gramíneas nativas requieren toda una temporada para florecer y producir semillas. Cuando se siegan completamente los prados o los márgenes antes de que se desarrollen las semillas, se reduce considerablemente el éxito reproductivo de las plantas, lo que puede conducir a una disminución de la viabilidad poblacional y de la riqueza de especies a lo largo del tiempo. Al rotar los calendarios de siega, se brinda a las poblaciones vegetales la oportunidad de regenerarse, mantener la diversidad genética y asegurar la persistencia de especies raras o de floración tardía.

Los insectos, en particular los polinizadores como abejas, mariposas y sírfidos, son beneficiarios directos de este enfoque. La disponibilidad continua de néctar y polen durante la temporada de crecimiento es esencial para su alimentación y éxito reproductivo. Además, muchas especies de insectos requieren microhábitats específicos para el desarrollo larval y la hibernación. La vegetación no cortada proporciona refugio, humedad y protección frente a depredadores—condiciones que se ven alteradas por la siega generalizada. Por ejemplo, mariposas como la loba (*Maniola jurtina*) y medioluto (*Melanargia galathea*) dependen de macollas de gramíneas para la puesta de huevos y la alimentación de las larvas, hábitats que a menudo desaparecen con los cortes intensivos.

Más allá de los invertebrados, un régimen de siega escalonado beneficia a pequeños mamíferos, como topillos y musarañas, al preservar zonas de alimentación y refugio. Estos animales dependen de la vegetación densa para protegerse de los depredadores y para regular su temperatura corporal, especialmente en los meses fríos. Cortar toda la vegetación simultáneamente no solo reduce la disponibilidad de hábitats, sino que también provoca desplazamientos y aumenta el riesgo de depredación.

Las aves también se benefician de este método. En invierno, la vegetación en pie proporciona semillas y refugio estructural para especies como pinzones y escribanos. Además, la presencia de insectos invernantes sustenta a las aves insectívoras que regresan a principios de la primavera. Sin estos recursos, el éxito reproductivo y la supervivencia de las aves pueden verse comprometidos, en particular en especies migratorias que dependen de suministros alimenticios tempranos al llegar a sus áreas de cría.

Es importante destacar que el corte escalonado también favorece la biodiversidad a escala de paisaje al crear un mosaico de etapas sucesionales. Esta heterogeneidad respalda especies con distintos requisitos de hábitat y puede amortiguar el riesgo de extinciones locales. Asimismo, las prácticas de siega reducida y rotativa contribuyen a la salud del suelo al minimizar la

erosión, apoyar las comunidades microbianas y conservar la humedad, especialmente durante episodios de estrés climático.

En conclusión, el corte escalonado de la vegetación en el tiempo es una estrategia de manejo pragmática y ecológicamente sólida que promueve la biodiversidad, apoya el funcionamiento del ecosistema y se alinea con los objetivos de conservación a largo plazo. Frente a las crecientes presiones sobre el uso del suelo y el cambio climático, estas prácticas adaptativas y basadas en la evidencia son herramientas esenciales para mantener redes ecológicas resilientes, y cada vez más aplicadas en nuestros países vecinos.

EDELAAR
WILHELMUS
MARIA
CORNELIS -
Y0466223G

Digitally signed by
EDELAAR
WILHELMUS MARIA
CORNELIS -
Y0466223G
Date: 2025.05.16
11:17:17 +02'00'

Wilhelmus (Pim) Edelaar

Profesor Titular de Universidad

Facultad de Ciencias Experimentales, Área de Genética

Universidad Pablo de Olavide